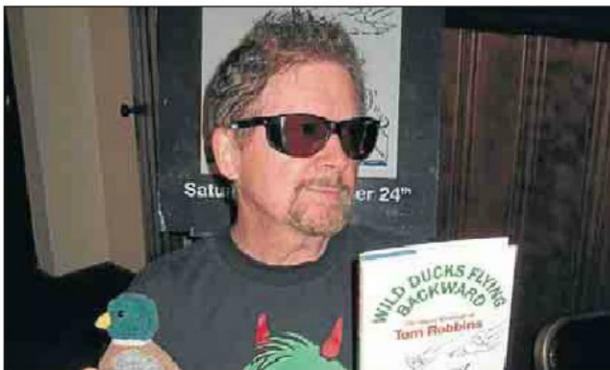


**Solapas**



MARTA DEL RIEGO  
**Sendero de frío y amor**  
SUMA DE LETRAS. 18 €

► Lulu es ya una mujer y camina como una niña. Pisa los charcos, vuela por encima del sembrado, se adentra en el bosque para buscar el cuerpo de su madre. Su madre, comida por el olvido como una planta trepadora que paraliza a toda la familia. Su madre, que salió a dar un paseo y le dijo cuando ella tenía trece años: «Espérame aquí y no te muevas». Lulu no fue obediente y, después de la detonación, huyó. A Madrid y a Londres, que son ciudades sin recuerdos agazapados...



Tom Robbins posa con uno de sus libros. LA OPINIÓN

## Tom Robbins y la lucha contra el tedio

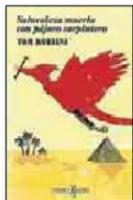
Alfabetica publica una de las novelas más divertidas del escritor norteamericano; puro lirismo e imaginación al galope

### Novela

POR LUCAS MARTÍN

■ La piel violeta, la sonrisa de fauno, las gafas del sol, el raquitismo. Tom Robbins definitivamente tiene el aspecto de un cigarrillo aplastado contra una bolsa de té un domingo por la mañana. Quizá por eso ha tardado tanto en acumular traducciones al español, un idioma de tendones elásticos que inexplicablemente se ha convertido en los últimos años en un universo literario rígido y adusto, donde los autores americanos sólo tienen cabida si se peinan y desuelgan los hombros como autores americanos o se ponen una bolsa de plástico o un enjambre de píxeles sobre la cabeza. Este último es el caso de Thomas Pynchon, un admirador confeso de Robbins, lo que ha hecho que sus libros, para los iniciados, se presenten del flequillo a los pies como algo más que un viaje lisérgico desde las fronteras de lo beat y del hippismo. Que también engendra monstruos.

Los prejuicios hacia Robbins, acaso alimentados por su propia biografía—el autor fue amigo de Timothy Leary y empezó a escribir por The Doors—se derrumban, sin embargo, con *Naturaleza muerta con pájaro carpintero*, su última novela publicada en España, en este caso por Alfabetica, sello de indudable gusto (Koltés, Bellow, Michon). En los primeros acordes de la novela, el americano, leído con auténtico entusiasmo en media Europa, se descubre como un autor mucho más consistente y caleidoscópico del que aventura la cubierta de sus libros. De Robbins sabíamos que era un escritor de



TOM ROBBINS  
**Naturaleza muerta con pájaro carpintero**  
► Traducción de Rubén Martín Giráldez  
EDICIONES ALFABIA. 20,50 €.

### Deliciosa locura

► En *Naturaleza muerta con pájaro carpintero* el lector tendrá que vérselas con el origen extraterrestre de los pelirrojos, el uso de la dinamita con fines filosóficos, cajetillas de Camel que abren puertas dimensionales, la irresoluble diatriba entre el individualismo romántico y el compromiso social. Y mucho más. Hawái. Aullidos a la luna. Pirámides. Ranas. Princesas. Cocaína. Chihuahuas.

imaginación portentosa, ingravido, mordaz, pero con este texto se revela además como un prosista brillante, capaz de arrasar páginas con su lirismo y plantear dilemas filosóficos no precisamente escurridizos ni bobos. Robbins escribe como un irlandés incontinente, del gusto de Flann O'Brien, con puertas dimensionales, monarquías a lo Nabokov, pirámides, pelirrojas, ranas, pero conserva al mismo tiempo la frescura y el atrevimiento cien por cien americano. *Naturaleza muerta con pájaro carpintero* es un obús teledirigido al castillo del aburrimiento y del pensamiento plano, una novela que desengrasa y anima, brillante, voluptuosa, salvaje.

## Guillermo Busutil



**El Marcapáginas**

## Periodismo zombie

**E**

stamos muertos pero no lo sabemos. Así empieza Lluís Bassets uno de los capítulos de su libro *El último que apague la luz*, publicado por Taurus. Una emotiva y lúcida necrológica sobre los últimos días de la prensa escrita. Y también una crónica inteligente y realista que no deja de asomarse a la nueva era, a los nuevos paradigmas y modelos que esperan al final de una crisis que significa un cambio radical en la política, en la sociedad, en una profesión que tuvo un papel de primera línea. Muchos periodistas llevamos tiempo escribiendo sobre periodismo. Cada uno, desde su experiencia en el mismo campo de amor y de batalla, reflexiona, hace autocrítica, desmenuza las causas e intenta proponer posibles vías de solución. Todos coincidimos en los síntomas que presagiaban hasta que reventó la burbuja periodística, todos defendemos la necesidad de nuestro oficio, y todos reivindicamos un futuro de nuestra profesión; aunque se denomine de otra manera, y tenga otros soportes. Lluís Bassets viene a recoger esos cantos del cisne, las huellas emocionales de los que perseguimos la noticia cuando no existía la libertad (importante circunstancia que se ha olvidado), cuando el fundamento de las empresas de comunicación era la credibilidad y el prestigio. Dos señas de identidad que analiza Bassets, que lleva a su correlación con la democracia, con las mismas empresas que hace años sólo buscan rentabilidad a toda costa, empobreciendo incluso la credibilidad, el prestigio, con la sociedad actual en la que cada persona es periodista y su propio redactor jefe, dedicado a la expansión gratuita de la información aunque el contenido y la forma carezcan de rigor, de calidad. Volvemos de nuevo al abaratamiento de la credibilidad y el prestigio. Dos conceptos que no se han perdido sólo en el periodismo.

LLUÍS BASSETS hace memoria. Transita por el franquismo, la ley Fraga, la Transición, el significado de cabeceras como Pueblo, Madrid, El Alcázar o de semanarios como Destino. Y llega al fiasco de Wikileaks y al presente socio cultural en el que se han resquebrajado las instituciones sociales y los grandes conceptos mientras que emergen los individuos, se expande la cultura de la gratuidad y donde ya no importa qué le está pasando a los otros sino lo que le está pasando a uno mismo, en tiempo real, en un espacio donde todos están en red. Pregunta Bassets cómo vender un producto informativo a una comunidad que está permanentemente conectada?, ¿cómo venderle un producto informativo a un individuo que en sí mismo es un potencial relato, una página web, una entidad creadora y replicadora a la vez? Hay otras preguntas que Bassets va desmenuzando con interesantes ejemplos. Igual que un antropólogo disecciona nuestro pasado, analiza el presente dominado por los buscadores que rastrean y se convierten en nuevos medios de comunicación, casi al menú, (por no hablar de cómo nos codifican), y propone futuros estrechos de Gering. La idea es que el periodismo sobreviva, que pueda metamorfosearse y existir. En el primer apartado cada reflexión contrastada entre otras fuentes vuelve a dar el mismo resultado: es necesario estar allí y saber contar. Dos viejas premisas: credibilidad, calidad. Está claro, el pasado no puede borrarse del todo. Siempre habrá una cicatriz que lo recuerde. En el segundo apartado, Bassets especula con criterio acerca de medios grupales, creadores de identidad, alimentados desde la red, compitiendo con otros, utilizando incluso el rumor previo como parte indisoluble de la información.

Es decir, habrá muchas versiones de los hechos. Esto ya sucede con la televisión TDT, especialmente dedicadas a la política. También apunta a los francotiradores, sean pequeños grupos especializados o periodistas solitarios, que apuesten por menos noticias, mejor y más trabajadas e interpretadas, que improvisen cada día el oficio con nuevas herramientas. Pero eso sí, Bassets nos devuelve al principio y estoy de acuerdo, desde la disciplina de la verificación, la independencia, la libertad y el saber contar.



LLUÍS BASSETS  
**El último que apague la luz**  
TAURUS. 19 €.